

Y LOS PADRES ESTAMOS CON ELLOS

Este otoño, leíamos en la prensa que un grupo de jóvenes habían protagonizado escenas violentas durante las fiestas de Pozuelo y Majadahonda, llegando hasta tal punto que tuvo que intervenir la policía y un juez sentenció que deberían volver a casa a las 10 de la noche durante tres meses.

Como madre de dos adolescentes, al leer la noticia pensé que lo que se merecían era no salir de casa por la noche en una buena temporada, para que recapitaran sobre la relación con sus iguales y con sus no iguales y, sobre su comportamiento social, que hablaran con sus padres sobre estas reflexiones y así poder encauzar su conducta. El juez, consideró que debían regresar a su casa a una hora más temprana de lo que solían hacerlo como consecuencia de su comportamiento incívico, pero los padres de los chicos, se echaron las manos a la cabeza y lo CONSIDERARON EXCESIVO.

Digo: ¿no son los hijos un reflejo de lo que los padres les consentimos?. Decimos que los jóvenes de hoy en día son agresivos, violentos, irresponsables.....y yo me pregunto si esos jóvenes con esas características no son una consecuencia de una educación en al que lo fácil, el capricho y la justificación de cualquier actuación está por encima de todo.

Los jóvenes no son violentos por ser jóvenes, son inconformistas. Los jóvenes no son agresivos por ser jóvenes, quieren que se les escuche, se les valore y se les oriente. Los jóvenes no son irresponsables por ser jóvenes, buscan unos patrones de conducta y unas directrices que les ayuden. Y LOS PADRES ESTAMOS CON ELLOS, y podemos ofrecer nuestro tiempo para escuchar, nuestro reconocimiento de la conducta apropiada y nuestra desaprobación de la conducta incorrecta, y podemos trazar unas líneas de comportamiento que les ayude a desenvolverse socialmente.

Los padres con el cariño que sentimos por nuestros hijos, no podemos aprobar cualquier comportamiento de ellos, porque lejos de ayudarles les desorientamos.

Por el contrario los jóvenes son generosos por ser jóvenes, están llenos de vitalidad y de alegría por ser jóvenes, y son idealistas por ser jóvenes Y LOS PADRES ESTAMOS CON ELLOS para que puedan canalizar todo eso en una conducta solidaria y responsable que les haga sentirse bien y útiles socialmente.

El tiempo que dediquemos a nuestros hijos en todas las edades, pero en la adolescencia de una forma más clara, es fundamental para su felicidad y la nuestra.

Nuestros hijos, van a ser los adultos de nuestra vejez, ¿estamos seguros de que nos estamos preparando para una vejez feliz? Nuestra falta de tiempo ahora, tal vez nos pase factura mañana, cuando comprendamos que estuvimos poco con nuestros hijos y que les justificábamos mucho de su comportamiento erróneo, esta es una razón más para QUE LOS PADRES ESTEMOS CON ELLOS.

MARIA PILAR CARRASCO ABOS
ORIENTADORA FAMILIAS IEEE
Madre de varios alumnos del Colegio